

# El lirismo del color

*El Centro de Arte Dasto inauguró ayer una exposición del pintor Alfredo Díaz-Faes*

El pintor Alfredo Díaz-Faes expone su último trabajo en el Centro de Arte Dasto. Su obra, una explosión de colores ocres y azules, manchas sin pinceladas latentes, invitan al observador a una sesión con la naturaleza.

PAZ DE ALVEAR • OVIEDO

El ovetense Alfredo Díaz-Faes es uno de los pintores expresionistas destacados del Principado de Asturias. El artista inauguró ayer en el Centro de Arte Dasto, sito en La Tenderina Alta, 30, una exposición en la que muestra su último trabajo, que se puede visitar hasta el próximo día 16 de abril.

La obra de Díaz-Faes recuerda a la del pintor inglés William Turner, quien desarrolló una pintura paisajista que llegaba a la abstracción. Así el artista reconoce que «con toda la diferencia que hay entre el momento en que vivimos y las técnicas que utilizo respecto a pintores como Turner, puedo decir que continuo, en este momento, con su herencia».

El artista, ganador entre



JESUS DIAZ

La exposición de Díaz-Faes se podrá visitar hasta el 16 de abril.

otros certámenes del I premio Dasto, mostró su obra por última vez hace un año y medio en la sala del Edificio Histórico de la Universidad. Ahora, en el Centro de Arte Dasto, muestra

la evolución de su obra. En esta última temporada ha continuado trabajando con fibra de vidrio y óleo sobre tabla y utilizando colores ocres, pero, en esta ocasión, se decanta tam-

bién por los azules. Su obra, sin duda, es una explosión de colorido, de vida. Para Díaz-Faes el color es «el protagonista de la expresión y quiero que se exprese con toda la fuerza posible».

## La importancia del azul

El artista eligió, además de las tonalidades ocres, el azul, una de las novedades en su obra, porque, según explicó, «es un color que tiene gran fuerza y te sitúa en otra época del año. Es muy alegre. Pueden parecer extraños los paisajes azules, ya que el color llega a reflejarse en gran medida sobre ellos, pero tienen un resultado muy personal y muy expresivo».

Díaz-Faes es un pintor muy sugerente, cualidad que avala su obra, donde deja a la mancha que se exprese. La naturaleza es el centro de sus cuadros: marinas, efectos atmosféricos, montañas, la lluvia o la humedad envuelven al observador en una naturaleza soñada que no deja de ser en ningún momento real.

Díaz-Faes, un pintor que otorga especial relevancia al camino y no al fin, presenta obra de muy diversos formatos: «Una misma idea funciona de distinta manera según el for-

mato. Los pequeños, me dan la posibilidad de representar ideas que creo que no funcionarían en los grandes, y viceversa. Siempre relaciono la idea con el formato».

Su obra, gracias a la explosión del color y la mancha, sin pinceladas, a la cual deja crecer por sí sola, se aproxima a la abstracción, sin perder las referencias: «Quiero que el observador vea que en el cuadro hay una idea. No es una abstracción pura en la que haya una ausencia total de referencias a la realidad».

Posicionarse y ser un referente en el arte de Asturias no es fácil. Díaz-Faes lo ha logrado con «tenacidad», aunque asegura que desde su primera exposición individual en Gijón, en 1996, el camino no ha sido árduo. «Tengo que reconocer que en Asturias siempre han recibido bien mi pintura». Ahora, sus miras están puestas fuera del Principado: en Madrid, donde tiene el proyecto de exponer en el año 2004.

Para Díaz-Faes la pintura «se convierte cada día más en un oficio. Sigue siendo un juego, pero es muy serio porque ya te pesan las responsabilidades». Sólo quiero, concluyó, «seguir disfrutando con la pintura».